

EDITORIAL

Nos complace presentar el número 73 de nuestra revista, una edición que se sumerge en las complejidades y desafíos de la educación del siglo XXI a través del prisma de la investigación actual. Los artículos que componen este número abordan una diversidad de temáticas esenciales para comprender y transformar el panorama educativo contemporáneo, desde la transversalidad de género hasta la inclusión de la neurodiversidad, pasando por la irrupción de la inteligencia artificial y los desafíos de la deserción laboral en poblaciones vulnerables. A través de un análisis riguroso y una mirada crítica, los autores nos invitan a reflexionar sobre las tendencias emergentes en educación y a repensar las prácticas pedagógicas, las políticas educativas y el rol de los diferentes actores en la construcción de un futuro educativo más justo, equitativo e inclusivo. A continuación, se procederá a presentar un recorrido por los hallazgos y reflexiones que emergen de los artículos que conforman esta edición, estableciendo conexiones entre ellos y proyectando sus implicaciones para el devenir de la educación.

En este número de la revista, se abre el telón con un análisis exhaustivo sobre la imperante necesidad de implementar la transversalidad curricular de género en las instituciones de educación superior. Las Dras. Fátima Flores Palacios y Frida Díaz Barriga, ambas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentan un artículo titulado “La transversalidad curricular de género en el nivel superior: origen y claves para su concreción”. En este, las autoras exponen con solidez argumentativa la importancia de crear una estrategia de transversalidad curricular de género, fundamentada en las

teorías feministas y psicoeducativas, como un camino ineludible hacia la construcción de sociedades más igualitarias, donde la discriminación y la violencia de género, en particular hacia las mujeres, sean erradicadas. De este modo, se nos invita a reflexionar sobre la realidad que se vive en los contextos universitarios actuales y la urgencia de implementar acciones sistémicas y participativas, impulsadas por las comunidades educativas.

El desarrollo del artículo se adentra en los cimientos de esta propuesta, estableciendo las bases para implementar el proceso de transversalidad curricular no solo en los planes y programas de estudio, sino también en las prácticas educativas, la relación pedagógica, la igualdad de oportunidades, el reconocimiento de la diversidad sexogenérica y la formación profesional desde una perspectiva de derechos humanos. A través de un recorrido conceptual y la exposición de experiencias educativas concretas, las autoras nos ofrecen un mapa de ruta hacia nuevos horizontes del conocimiento, donde la comunidad universitaria se erige como protagonista del cambio. Se parte de una premisa fundamental: la transversalidad curricular del género implica un cuestionamiento profundo del orden social patriarcal, una desnaturalización de las identidades desde un enfoque de diversidad y una deconstrucción de estereotipos y formas de discriminación. No se trata solo de incorporar contenidos, sino de transformar mentalidades y prácticas arraigadas en nuestras instituciones educativas.

Asimismo, el artículo aborda las teorías feministas como el origen y fundamento de la transversalidad de género, destacando la importancia de un posicionamiento político frente a la realidad que se interpreta. Se nos recuerda cómo el conocimiento no es una mera abstracción, sino una aplicación del saber en el orden de lo simbólico y lo real, y cómo el feminismo académico ha sido determinante en la lucha por la equidad de género en el ámbito científico y educativo. Se analizan datos contundentes sobre la violencia de género en la actualidad, lo que refuerza la urgencia de incorporar la perspectiva de género en la educación superior como una herramienta para erradicar estas prácticas. Desde esta perspectiva, el texto nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad de la universidad en la formación de una sociedad libre de prejuicios y violencia, donde la inclusión, el cuidado y el respeto a la diversidad sean pilares fundamentales.

Posteriormente, las autoras nos conducen a través de los conceptos y principios de la transversalidad curricular de género, definiendo con claridad términos como género, perspectiva de género e interseccionalidad. Se destaca la importancia de la transversalidad como una herramienta curricular que busca articular la formación de los futuros profesionales con las realidades y problemáticas sociales, replanteando el rol de la institución educativa para hacerla pertinente a los requerimientos actuales de la sociedad. Se enfatiza la necesidad de un enfoque interseccional que considere las múltiples dimensiones de la desigualdad, como la raza, la etnia, la edad, la discapacidad y la clase social, para evitar la homogeneización de las experiencias y la invisibilización de ciertos colectivos. Más adelante, se profundiza en los orígenes y sustentos de la transversalidad curricular, desde una perspectiva histórica y filosófica, conectándola con las discusiones sobre la transdisciplinariedad y la producción del conocimiento en la sociedad posmoderna.

Finalmente, el artículo presenta una serie de propuestas concretas para generar una estrategia de transversalidad curricular de género en el nivel universitario. Se enfatizan acciones como el análisis de la situación en cada institución, el mapeo del plan de estudios, la formación docente, la instauración de políticas de género, la generación de conocimiento con perspectiva de género y la revisión de experiencias educativas innovadoras. Se concluye con una reflexión sobre la importancia de una toma de postura teórico-metodológica y epistémica con relación al asunto de género, reconociendo la complejidad del tema y la necesidad de un abordaje interdisciplinar. En definitiva, este artículo nos ofrece una mirada profunda y propositiva sobre la transversalidad curricular de género, invitándonos a repensar la educación superior como un espacio de transformación social hacia la equidad y la justicia. Sin duda, una lectura indispensable para quienes buscan construir una universidad más inclusiva y comprometida con los desafíos de nuestro tiempo.

Más adelante retomaremos esta idea, pero ahora, en el segundo artículo se presenta un estudio de investigación aplicada a la educación, que aborda la implementación de un curso híbrido en la asignatura “Teoría Psicogenética Constructivista”, impartida en la Licenciatura

en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. La Dra. Maria Luisa Morales Bautista, de la Facultad de Psicología de la UNAM, nos comparte una experiencia pedagógica innovadora, sustentada en la investigación basada en el diseño (DBR), que se llevó a cabo con un grupo de 12 estudiantes del sistema de universidad abierta. El artículo, titulado “Aprendizajes declarativos y procedimentales de la asignatura Teoría Psicogenética Constructivista: una experiencia híbrida con estudiantes universitarios”, nos invita a reflexionar sobre las posibilidades que ofrecen los modelos híbridos en la educación superior, particularmente en el contexto de la “nueva normalidad” post-pandemia, así como en la enseñanza de contenidos psicológicos. Desde las primeras líneas, se plantea el contexto que enmarca esta investigación: la transición de la enseñanza remota de emergencia a la implementación de modelos híbridos, como respuesta a los desafíos que la pandemia por COVID-19 impuso al ámbito educativo.

La autora parte de una premisa importante: la hibridación no se reduce a la mera combinación de espacios físicos y virtuales, sino que implica una integración de medios, recursos, tecnologías, metodologías y estrategias, centrada en las necesidades de aprendizaje del alumnado. En este sentido, se destaca la importancia de generar ambientes de aprendizaje inéditos y con gran potencial, que permitan la personalización de la enseñanza y fomenten la pedagogía de la autonomía. De este modo, el texto nos introduce a la experiencia de educación híbrida en un grupo de estudiantes de psicología, donde se diseñaron dos casos de enseñanza mediados por las tecnologías, con el objetivo de lograr aprendizajes declarativos (sobre la vida y obra de Jean Piaget) y procedimentales (aplicación del método clínico y tareas piagetianas). Se describe el modelo híbrido elegido, que combina la simultaneidad (presencial y virtual) con la atención a las necesidades e intereses del estudiantado, a través de tutorías individuales y grupales.

El desarrollo del artículo profundiza en los conceptos de aprendizaje declarativo y procedimental, y cómo estos se pueden fomentar en la enseñanza de la teoría psicogenética. Se explica el contexto educativo y los participantes, así como el objetivo y el tipo de investigación (estudio de diseño). Se describen las fases del diseño de la intervención: preliminar

(análisis contextual y diseño instructivo), implementación (secuencia interactiva) y evaluación (análisis retrospectivo). Se detallan los casos de enseñanza diseñados (“¿Quién es Jean Piaget?” y “Teoría de los estadios de Jean Piaget”), incluyendo objetivos, preguntas clave, actividades y recursos utilizados. Se destaca la inclusión de actividades gamificadas y la modelación docente como estrategias para promover el aprendizaje. Los resultados se presentan a través de ejemplos de las producciones de los estudiantes (organizadores gráficos y videos de las prácticas) y su valoración a través de rúbricas y listas de cotejo.

Finalmente, el artículo discute los alcances de la experiencia educativa híbrida y propone mejoras para un siguiente ciclo de diseño. Se enfatiza la importancia de la apropiación de las tecnologías en ámbitos educativos, más allá de su uso instrumental, y la relevancia de la ecología de medios, la cognición situada y la presencia docente para un aprendizaje significativo. Se concluye que el diseño de dispositivos pedagógicos que integran situaciones lúdicas, contextos sociohistóricos y casos prácticos, promueven saberes significativos en la enseñanza de contenidos psicológicos. En resumen, este artículo nos ofrece una mirada a una experiencia pedagógica innovadora que, además de promover aprendizajes significativos en los estudiantes, abre un espacio de reflexión sobre las posibilidades de los modelos híbridos en la educación superior y la importancia de una adecuada incorporación de la tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es una lectura valiosa para quienes se interesan por la innovación educativa y la búsqueda de estrategias que respondan a los desafíos actuales en la formación de los futuros profesionistas.

El tercer artículo, se presenta un estudio que aborda una temática de gran relevancia para la mejora de la calidad educativa: la capacidad de los docentes para evaluar la complejidad de las preguntas de la prueba PISA y predecir el desempeño de los estudiantes en ellas. Las autoras Verónica Villarroel Henríquez, María Angélica San Martín Toro, Carmen Núñez Ramos, Carolina Hernández Opazo e Isidora Castillo Rabanal, nos presentan un artículo titulado “¿Cuán hábiles son los profesores para juzgar la complejidad de las preguntas de la prueba PISA y predecir el desempeño de los estudiantes chilenos en lectura?”. El estudio se

centra en el análisis del juicio evaluativo de 16 profesores de lenguaje de establecimientos educacionales públicos, subvencionados y privados de Chile, en relación con 10 ítems de la prueba PISA de lectura, 5 de alto y 5 de bajo desempeño, según los resultados obtenidos por los estudiantes chilenos en dicha prueba. La investigación se vuelve esencial, ya que la competencia lectora es una habilidad fundamental para la participación ciudadana en el mundo actual, y PISA se ha posicionado como un referente mundial en la evaluación de esta competencia en estudiantes de 15 años.

El artículo inicia contextualizando la importancia de la lectura en la sociedad actual y el rol de la prueba PISA como un instrumento innovador que evalúa la competencia lectora de los estudiantes en situaciones contextualizadas y de la vida diaria. Se destaca que, si bien Chile ha mostrado un aumento sostenido en los resultados de PISA, aún existe un número importante de estudiantes que no alcanza el nivel mínimo de desempeño en competencias lectoras. Se mencionan, además, estudios previos que han analizado los factores que inciden en el desempeño de los estudiantes chilenos en PISA, como la familiaridad con el tipo de ítem, la complejidad de las habilidades cognitivas involucradas y las actitudes de los estudiantes. Sin embargo, el artículo se enfoca en una perspectiva poco explorada: la capacidad de los docentes para juzgar la complejidad de los ítems PISA y predecir el desempeño de sus estudiantes, lo que resulta fundamental para comprender las causas de los resultados y poder implementar mejoras en las prácticas de enseñanza y evaluación.

A través de un enfoque cuantitativo y un análisis de contenido, se aplicó a los docentes un cuestionario de respuestas cerradas y abiertas que medía cinco dimensiones en cada uno de los ítems seleccionados: formulación, contenido, contextualización, habilidad cognitiva y complejidad. Los resultados revelan que los profesores no pudieron predecir con exactitud el desempeño de los estudiantes en los ítems analizados, especialmente en aquellos de bajo desempeño. Para los docentes, la dificultad del ítem dependía de la habilidad cognitiva evaluada, siendo las preguntas más sencillas aquellas con información explícita y contextos familiares, y las más difíciles las que requerían habilidades cognitivas superiores. Se concluye que la familiaridad con el tipo de ítem y la evaluación situada

en contextos son variables relevantes para explicar el desempeño de los estudiantes en PISA. El estudio aporta valiosa información sobre las percepciones de los docentes en relación con la evaluación estandarizada internacional y su posible impacto en las prácticas pedagógicas.

En la discusión, se destaca la necesidad de familiarizar a los estudiantes con diferentes tipos de ítems, realistas y contextualizados, y con diferentes niveles de complejidad, en las evaluaciones de aula. Se sugiere, por ejemplo, integrar ítems típicos de PISA en las pruebas regulares. Se mencionan como limitaciones del estudio el análisis de solo ítems de alto y bajo acierto y la escasez de estudios nacionales sobre la temática. Como fortalezas, se destaca el uso de un diseño mixto y la participación de docentes de establecimientos de todo tipo de dependencia. Se concluye con la importancia de avanzar en la investigación sobre evaluación educativa y fortalecer la formación docente en esta área. En definitiva, este artículo nos invita a reflexionar sobre el rol de los docentes en la interpretación y uso de los resultados de las evaluaciones estandarizadas, y cómo esto puede contribuir a la mejora de las prácticas pedagógicas y, en consecuencia, al desarrollo de la competencia lectora de los estudiantes.

Adentrándonos en la intersección entre la neurodiversidad y la identidad de género, este número de la revista incluye un estudio exploratorio descriptivo con enfoque cualitativo que aborda la intersección entre la infancia trans y el autismo. La investigación, realizada en Santiago del Estero, Argentina, por Cynthia Vanessa Bustos, titulada “Infancia trans y autismo. Una mirada desde el discurso materno”, se centra en conocer los indicadores de disforia de género y autismo detectados por las madres de personas trans durante el periodo de la infancia. Se analiza si existe coincidencia o divergencia con los elementos nucleares del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en relación con el desarrollo afectivo sexual descritos por Hervás y Pont (2020). La escasez de estudios locales sobre esta temática, las experiencias personales de la autora con padres de niños trans con diagnóstico de TEA, y la relevancia del tema para el campo de la psicología, motivaron esta investigación. El artículo se introduce con una reflexión sobre los cambios sociales y culturales en Argentina que han llevado a repensar la transexualidad, y cómo los medios de comunicación a menudo presentan información ambigua que

puede generar confusión, como en la transexualidad infantil, más aún si se acompaña de un diagnóstico de TEA.

El estudio se basa en entrevistas semiestructuradas a cuatro madres de mujeres trans pertenecientes a una organización dedicada al autismo. Se exploran sus vivencias, la construcción de la identidad de género de sus hijos desde la infancia, los primeros indicios, el paralelismo con el desarrollo afectivo sexual, la relación con sus pares y los vínculos familiares. La información obtenida se compara con los elementos nucleares del TEA propuestos por Hervás y Pont (2020), que incluyen desafíos sociales, sensoriales, intereses restrictivos e inflexibilidad al cambio, vinculados a la imagen corporal, acceso a la información y autodeterminación, entre otros. Los resultados muestran coincidencia entre el discurso materno y los elementos nucleares del TEA en áreas como las dificultades sociales, la inflexibilidad al cambio, el autocuidado y el deseo sexual. Se encontraron también indicadores no descritos en los elementos nucleares, como trastornos de la conducta alimentaria, trastornos de sueño y de conducta.

Las madres relataron que el proceso de aceptación de la disforia de género, en conjunto con los indicadores de TEA, fue complejo e implicó sentimientos de incertidumbre y temor. La construcción de la identidad de género se manifestó a través de la vestimenta y el juego, pero también generó discriminación, problemas familiares y trastornos emocionales. Se concluye que, además de los elementos nucleares del TEA, existen otros indicadores que las madres detectaron en la infancia de sus hijos trans, y que el abordaje de estas situaciones debe ser integral, considerando tanto el TEA como la identidad de género. En definitiva, este artículo aporta una mirada profunda a una realidad poco explorada, contribuyendo a la comprensión de la intersección entre la infancia trans y el autismo, y destacando la importancia de un abordaje integral que considere la complejidad de estas experiencias. Una lectura fundamental para quienes buscan comprender la diversidad en el desarrollo infantil y la importancia del apoyo familiar y profesional en estos casos.

En el quinto artículo, se presenta un estudio centrado en la experiencia y valoración del Programa de Inclusión Académica de la Facultad de Ingeniería y Ciencias (PIA FICA) de la Universidad de La Frontera, en Chile.

El artículo, titulado “PIA FICA: Experiencias y desafíos en la búsqueda de una comunidad universitaria inclusiva”, escrito por César San Martín, Camila Riquelme, Cynthia Lagos-Córdova, Eva Mora y María Fernanda Bravo, aborda el trabajo innovador de este programa, que busca fomentar una cultura inclusiva en la comunidad universitaria, brindando apoyo a estudiantes neurodivergentes o con trastornos de salud mental. El contexto de este estudio es el aumento de diagnósticos asociados a la neurodivergencia, como el autismo y el TDAH, y el consiguiente incremento de la tasa de ingreso de estudiantes neurodivergentes a la educación superior en Chile. Esto plantea un desafío para las universidades, que, bajo el marco jurídico legal, deben incorporar mecanismos de apoyo y formar a sus funcionarios en temáticas de diversidad, accesibilidad e inclusión.

El PIA FICA, fundado en 2022, se creó con el objetivo de fomentar una comunidad inclusiva, atendiendo inicialmente a estudiantes del Espectro Autista, y luego ampliando su cobertura a toda la neurodivergencia y a estudiantes con trastornos de salud mental. El programa contempla cuatro líneas de trabajo: formación, sensibilización y concientización; acompañamiento a estudiantes; proyectos de investigación; y difusión y vinculación con el medio. El estudio se centra en analizar la experiencia y valoración del programa por parte de estudiantes y docentes de la FICA, a través de encuestas de satisfacción aplicadas a ambos grupos. Los resultados muestran, en general, conformidad con el funcionamiento del programa, aunque se mencionan aspectos a mejorar, como la difusión de los lineamientos de acción, la comunicación con los docentes, la infraestructura y las aprensiones con respecto a los ajustes razonables. Los estudiantes destacan la utilidad de las herramientas de gestión emocional, la contención, el acompañamiento continuo y personalizado, así como el apoyo en la inserción e integración universitaria. Los docentes, por su parte, valoran los talleres y el acompañamiento, pero también identifican barreras actitudinales hacia los ajustes razonables.

El artículo concluye que el PIA FICA ha tenido un impacto positivo en la comunidad universitaria, pero aún enfrenta desafíos, como la necesidad de mejorar la difusión, la infraestructura y la comunicación, así como abordar las aprensiones de algunos docentes. Estos hallazgos

son consistentes con los de otros programas de inclusión en la educación superior, como el INCLUEDEC de la Universidad de Concepción. En definitiva, este estudio ofrece una valiosa mirada a la implementación de un programa de inclusión en una universidad chilena, destacando la importancia del trabajo interdisciplinario, la formación de la comunidad universitaria y la necesidad de una constante evaluación y adaptación a las necesidades de los estudiantes. Una lectura esencial para quienes se interesan por la inclusión en la educación superior y la construcción de comunidades universitarias más justas y equitativas.

El sexto artículo del número 73 de la revista nos trae un estudio pionero en Chile, realizado por personas autistas, que aborda la deserción laboral en este colectivo. El artículo, titulado “Deserción laboral en Chile: Discapacidad e inclusión”, de Vania Barra Araya, Camila Bustamante Navia y Eryx Ibacache Ibacache, se enfoca en comprender los factores internos y externos que influyen en este fenómeno, desde el paradigma de la neurodiversidad. Los autores definen la deserción laboral como el abandono voluntario del empleo, un fenómeno que afecta tanto a la fuerza laboral como a los objetivos organizacionales. Se destaca que la deserción laboral de personas autistas en Chile se ve influenciada por la falta de comprensión y apoyo en el entorno laboral, así como por factores sociales, demográficos, económicos y geográficos. El objetivo de la investigación es analizar las razones detrás de la deserción laboral de personas autistas en Chile, identificando factores internos y externos que inciden en este fenómeno.

Se menciona el tercer estudio nacional de discapacidad (ENDISC III) que, si bien no se centra en la población autista, da cuenta de la brecha en la inclusión laboral de personas en situación de discapacidad en Chile. Se recurre a estudios internacionales que evidencian la baja empleabilidad de personas autistas (22%), los altos niveles de acoso y discriminación, y las dificultades para conseguir y mantener un empleo, lo que repercute en su salud mental y bienestar. Se destaca el rol del estigma social como una barrera para la inclusión laboral, basado en características definidas a partir de la mayoría neurotípica, lo que contribuye a la exclusión, discriminación y pérdida de oportunidades laborales. La falta de comprensión, el acoso y la discriminación afectan la identidad social

y la autoestima de las personas autistas, contribuyendo a la deserción laboral. El estudio utiliza una encuesta aplicada a 64 participantes autistas en Chile, explorando aspectos demográficos, socialización del diagnóstico, dinámicas sociales, licencias médicas, políticas de inclusión y ajustes razonables en el trabajo.

Los resultados revelan que el 60,9% de los encuestados considera que el estigma social es una barrera para el progreso laboral. Además, se identifican desafíos en la comunicación e interacción social, y se evidencia la necesidad de políticas de inclusión claras y efectivas. Se destaca la importancia de los ajustes razonables, como pausas cortas, asignaciones claras y anticipación de actividades, para mejorar la retención laboral. Se concluye que la deserción laboral en personas autistas es un fenómeno complejo, influenciado por múltiples factores, entre ellos el estigma social, la falta de comprensión y apoyo en el entorno laboral, y las dificultades en la comunicación e interacción social. Se enfatiza la necesidad de abordar estos problemas desde el paradigma de la neurodiversidad, promoviendo la inclusión y el respeto a la diversidad en el ámbito laboral, así como de sensibilizar a empleadores y colegas sobre las necesidades de los trabajadores autistas. Este estudio, el primero en su tipo en Chile, realizado por personas autistas, ofrece una base sólida para futuras investigaciones y para el desarrollo de políticas y prácticas que favorezcan la inclusión laboral de personas autistas en el país.

Finalmente, la reseña del libro “Artificial Intelligence in Higher Education and Scientific Research. Future Development”, editado por Fatima Roumate, nos introduce al fascinante y complejo mundo de la inteligencia artificial (IA) en la educación superior. Alejandro Panes Pérez analiza la obra, que aborda temas como la transformación de las instituciones educativas, el impacto en la pedagogía y el aprendizaje, la ética de la IA en la investigación, las nuevas competencias necesarias para docentes y estudiantes, y el rol de los gobiernos en la regulación de la IA. Se destaca el enfoque multidisciplinario del libro y su análisis de la interacción entre la IA y la investigación científica. La reseña valora positivamente la obra por su contribución al debate sobre el futuro de la educación superior en la era de la IA, aunque señala algunas limitaciones en cuanto a la profundidad de análisis en ciertos temas y la falta de estudios

empíricos. La irrupción de la IA en la educación superior es un fenómeno que está transformando radicalmente la forma en que enseñamos, aprendemos e investigamos. Esta reseña nos invita a reflexionar sobre las implicaciones de esta transformación y a prepararnos para los desafíos y oportunidades que se avecinan.

Como se ha observado en los apartados anteriores, los artículos que componen este número de la revista, en su conjunto, nos ofrecen una mirada panorámica sobre las tendencias emergentes en educación y los desafíos que enfrentamos como sociedad en un mundo cada vez más complejo e interconectado. La transversalidad de género, la innovación pedagógica a través de modelos híbridos, la brecha entre las evaluaciones estandarizadas y la práctica docente, la inclusión de la neurodiversidad, la deserción laboral de personas autistas y el impacto de la inteligencia artificial se presentan como temáticas interconectadas por un hilo conductor: la necesidad de repensar la educación desde una perspectiva integral, inclusiva y adaptada a las demandas del siglo XXI. La educación del futuro, en todos los niveles, debe ser un espacio donde se celebre la diversidad en todas sus formas, se promueva la equidad de género, se incorporen las tecnologías digitales de manera reflexiva, crítica y ética, y se valore el potencial de cada individuo, independientemente de sus características o condiciones, propiciando su desarrollo integral y su participación activa en la sociedad. Los desafíos son considerables, pero los estudios presentados en este número de la revista nos demuestran que la investigación, la reflexión crítica y la innovación pedagógica pueden ser faros que iluminen el camino hacia una educación más justa, inclusiva y pertinente para todos y todas. La tarea, sin duda, nos compete a todos los actores del sistema educativo: investigadores, docentes, estudiantes, formuladores de políticas públicas y sociedad en su conjunto. Es imperativo, por lo tanto, seguir profundizando en la investigación educativa, promoviendo el diálogo interdisciplinario y generando espacios de reflexión y acción que nos permitan avanzar hacia una transformación profunda y significativa del sistema educativo, a fin de responder a las exigencias de un mundo en constante cambio y construir un futuro más equitativo y sostenible para las próximas generaciones.